

La Abolicionista

Publicado por Resistencia Critica

EDICIÓN #13

Gratis para toda persona en las prisiones, cárceles y centros de detención.

OTOÑO 2010

TURN OVER FOR ENGLISH



PATRULLAJE:

¿Calles de quién?

Sentados alrededor de San Francisco: Retos para la Vigilancia de Calidad de Vida

Rachel Herzing

Muchas gracias a Lani Riccobuono, la Coalición para Personas sin Hogar y standagainstsitlie.org por otorgarme buena información.

En el último año, el área de la Bahía de San Francisco ha visto a dos nuevos jefes de policía entrar a la escena: George Gascón, quien comenzó sus funciones en agosto en San Francisco y Anthony Batts, quien lo hizo en octubre en Oakland. El hecho de que ambos hayan trabajado en los departamentos de policía en el condado de Los Ángeles entre 2002 y 2009 es significativo ya que coincide con el período de tenencia de William Bratton como jefe de la policía para la Ciudad de Los Ángeles.

El impacto de Bratton sobre la vigilancia policial en los Estados Unidos ha sido enorme. Bratton es uno de los arquitectos y defensores más importante de la vigilancia de calidad de vida -un método utilizado por un gran número de jurisdicciones en todo el país y exportados a las fuerzas policiales

públicas y privadas de todo el mundo. El enfoque se basa en la teoría de Wilson y Kelling sobre "ventanas rotas." Según Wilson y Kelling:

El comportamiento "no deliberado" también conduce a la descomposición de los controles de la comunidad. Aún un vecindario estable, compuesto por familias que vigilan sus hogares, cuidan a los demás niños y desaprueban firmemente a los intrusos no deseados, puede convertirse, en unos pocos años o incluso en unos pocos meses, en una selva inhóspita y aterradora. Un terreno está abandonado, las malas hierbas crecen, una ventana se rompe. Adultos dejan de regañar a los niños alborotados, los niños, envalentonados, se vuelven más ruidosos. Las familias se mudan, los adultos sin ataduras entran. Los adolescentes se reúnen en frente de la tienda de la esquina, el comerciante les pide que se vayan, se niegan. Las luchas ocurren. La basura se acumula. La gente empieza a beber delante de la tienda de comestibles; pronto se desploma un borracho en la acera y se le permite dormir la mona. Los peatones son cercados por mendigos. (Wilson y Kelling, 1982).

La imagen de decadencia pintada por Wilson y Kelling, y sostenida por las prácticas policiales que ellos recomiendan para frenar ese proceso, sugiere un retorno a acuerdos de antes de la década de 1960, cuando el foco de la actuación policial consistía en mantener el orden en lugar de luchar contra la delincuencia. El método de "ventanas rotas" se basa en el mantenimiento de una aguda dicotomía entre los miembros "decentes" de la comunidad que cumplen con la ley y los elementos criminales de mala reputación; esto es, entre el interior y el exterior; entre el bien y el mal. En esta formulación, la falta de mantenimiento de orden en las casas y en los espacios públicos de encuentro (especialmente aquellos frecuentados por los jóvenes o "adultos sin ataduras") no apunta hacia una disparidad económica o a un acceso desigual de recursos, sino que solamente indica inestabilidad, delincuencia e imprevisión.

Siguiendo esta lógica, el enfoque de Bratton hacia la vigilancia policial de calidad de vida implica un duro sistema de vigilancia y arresto por "delitos no

Continúa en la p. 4

La Abolicionista 1904 Franklin St. Suite 504
Oakland, CA 94612

JUVENTUD:

La "Zona de Seguridad" p.5

PRIMERAS NACIONES:

La Casa de Hierro p.6

ALTERNATIVAS:

Una Comunidad Responde a la
Violencia Domestica p.8

RETANDO LAS FRONTERAS

¡La Policía, la Migra, la Misma
Porquería! p.10

REGRESO A CASA:

El ataque Contra la IHSS (Servicios
de Apoyo en Casa) y los Cuidadores
que fueron Reclusos p.12

"Greed" por Roberta Loach

Nuestra misión de hacer un movimiento internacional para acabar con el Complejo Industrial de Prisiones con desafío a la creencia que enjaular y controlar a la gente nos hace más seguros. Nosotros creemos que lo que de veras hace segura nuestra comunidad es tener las necesidades básicas como alimento, techo, y libertad. Por lo tanto, nuestra tarea forma parte de las luchas globales en contra de la desigualdad y falta de poder. Para que el movimiento sea exitoso tiene que reflejar a las comunidades más afectadas por el Complejo Industrial de Prisiones. Nosotros buscamos abolir al Complejo Industrial de Prisiones y por lo tanto no podemos apoyar a ningún trabajo que le extienda la vida o que le amplíe el ámbito.

Colaboradores:

Jack Bryson
Marilyn Buck
Isabel Cruz
Jayden Donahue
Susana Draper
Linda Evans
Pam Fadem
Anayanci Fregoso
Rachel Herzing
Sarah Jarmon
Robert Morales
Alma Muñoz
Isaac Ontiveros
Lynne Purvis
Maisha Quint
Josué Revolorio
Amy Smith
Jon Marc Taylor

Gabriel Torres
Alfonso Tovar
Mariana Viturro
Dortell Williams
Benjamin Wood

Colectivo Editorial:

Ritika Aggarwal
Michael Callahan
Savannah Kilner
Molly Porzig
Helia Rasti
Andrea Salinas
Suzanne Shaffer
Raia Small
Stacie Szmonko



ESTIMADOS LECTORES,

La primavera de 2010 dio a conocer nuevos avances en lo que toca a los esfuerzos humanistas para construir un mundo que esté en armonía con la vida y la Tierra, mientras que las fuerzas estatales han continuado canalizando la energía y los recursos hacia las instituciones represivas, continuando así los ciclos de violencia y daño. Esta edición de La Abolicionista nos presenta historias de ambos lados de esta lucha.

A medida que el complejo industrial de prisiones (PIC, por sus siglas en inglés), crece en fuerza - aprovechando nuevas fuentes de financiación y nuevas formas de comercializarse (Noticias Breves) - los recortes presupuestarios contribuyen a erosionar aún más la red de seguridad social ya raída y desentrañada. Estos acontecimientos siguen dando forma a nuestras experiencias como personas que vivimos y resistimos en ambos lados de las murallas prisioneras.

En el exterior, vemos la incursión de los esfuerzos de vigilancia de calidad de vida (Calles de quién?) y las acciones de cesación de pandillas (La "Zona de Seguridad"), con el objetivo de allanar el camino para la aburguesamiento, abordando, al mismo tiempo, a capas de la población que ya son vulnerables, tales como las personas pobres, jóvenes, de color, queer y transgénero. Al mismo tiempo, la guerra contra los pueblos indígenas de la Isla Tortuga continúa sin descanso en la Casa de Hierro de California, mientras los nativos siguen aferrándose a sus

tradiciones antiguas como una demostración activa de la resistencia y una práctica en la sobrevivencia.

El Número 13 describe los recortes estatales a los servicios humanos, el proceso de mayor discriminación hacia los ex presos y personas con antecedentes penales que deseen solicitar puestos de trabajo en el 'mundo libre' (Ataque a la In-Home Support Services) y, por otro lado, el trabajo que mantienen nuestros aliados con respecto a los servicios cruciales de cuidado de salud transicional y holístico global en lugares como el sudeste de San Francisco (Estado Crítico). La esperanza continúa hallándose en nuestra capacidad de unirnos como comunidades de personas que se encuentran como blanco de la PIC, en la posibilidad de enseñarnos a nosotros mismos a tomar medidas para acabar con la violencia en nuestras vidas (Comunidad responde a la violencia doméstica) y en insistir en que construyamos alianzas y avancemos hacia un programa de unión contra el racismo y en beneficio de todas las personas de clase obrera y el pueblo de color (La Resistencia Popular contra la Violencia de Estado: Parte II).

Mientras que el PIC continúa su expansión, nosotros, como abolicionistas, necesitamos posicionarnos para oponernos a una ola de más represión y para construir los soportes que necesitamos para lograr nuestra liberación colectiva.

**En la lucha y la solidaridad,
La Colectiva Abolicionista**

CARTAS AL EDITOR

El Miedo Infundido de las Liberaciones Anticipadas

Por Dortell Williams

H-45771 / FAB2-206, PO Box 4430, Lancaster, CA 93539

Me sorprende el escuchar todo el miedo infundido y el pánico que se ha extendido en respuesta a cualquier conversación sobre liberaciones anticipadas de prisión.

La Historia a demostrado repetidamente que las liberaciones anticipadas—liberar gente que de cualquier manera va a salir—no culmina en un incremento significativo de crímenes.

Para ilustrarlo, en 1963 la Suprema Corte de los Estados Unidos interpretó que la Sexta Enmienda, en el caso *Gideon v. Wainwright*, satisface la necesidad de otorgar a la gente pobre acusada de delitos, el derecho a un abogado defensor.

Como resultado, los 1,252 indigentes detenidos de Florida a los que no se les otorgó un abogado defensor fueron liberados de inmediato. El miedo y la histeria fueron comprensiblemente rampantes, sin embargo, 28 meses después, el FDC encontró que la tasa de reincidencia era de solo un 13.6 por ciento.

Incluso más, la historia ha demostrado que el etiquetar de "peligroso" a todos los prisioneros en masa no es más que un curso de Introducción a la Política.

Los hechos: la mayor parte de las personas encarceladas cometieron un error y simplemente desean pasar el tiempo en prisión en paz y terminar con el asunto. De igual manera, la mayor parte de los guardias de las prisiones son profesionales. En cualquier caso, si las manzanas podridas dominaran, el sistema implotaría completamente. Las liberaciones anticipadas aquí en California no han sido diferentes. En los 70's, bajo el Proyecto de Ley Senatorial 42, el Gobernador Jerry Brown liberó a 11,000 prisioneros—la mayor parte de ellos sentenciados a cadena perpetua- sin ningún incremento significativo en crímenes. Más aún, debido al mismo tipo de sobrepoblación que el sistema de prisiones esta experimentado, el

sistema de prisiones del Condado de Los Angeles ha estado llevando a cabo liberaciones anticipadas con regularidad por más de una década.

Considerando que estamos gastando 45 por ciento más en prisiones que en el sistema universitario y que el presupuesto estatal está aún endeudado por \$20 mil millones, yo creo que el ritmo de las liberaciones anticipadas está muy retrasado. Solo piensa que el costo por prisionero es de \$49,000 por año. Esta cantidad es casi el salario anual de un maestro. ¡Sin embargo, seguimos conservando a los prisioneros y despidiendo a los maestros!

En efecto, estos prisioneros no son más peligrosos que el cantante Chris Brown, quién se declaró culpable en un caso de violencia doméstica, o el director de cine Roman Polanski, quién aceptó una declaración de culpabilidad negociada por violación a menores. Sin embargo, estos auto declarados delincuentes son considerados no-violentos.

Referencias:

American Bar Association Project on Minimum Standards for Criminal Justice, Standards Relating to Sentencing Alternatives and Procedures, 59, quoted in Ronald L. Goldfarb and Linda R. Singer, *After Conviction* (Simon & Schuster, New York, 1973) p. 183

DeWayne Wickham, "Polanski's Supporters Look Past Pedophilia," *USA Today*, October 27, 2009: 11A

Fay Knopp and Jon Regeir, *Instead of Prisons: A Handbook for Abolitionists* (Prison Research Education Action Project, Syracuse, NY, 1976 & 2005), p. 39-41

Henry J. Steadman and Gary Keveles, *The Community Adjustment and Criminal Activity of the Baxsrom Patients: 1966-1970*, *American Journal of Psychiatry*, 129 (1972) p. 304-310



Imagen por Seth Tobocman

Envíe sus cartas, escrituras y solicitudes para suscripciones a:

The Abolitionist
c/o Critical Resistance
1904 Franklin St. Suite 504
Oakland, CA 94612

Favor de dejarnos saber si nos des permiso a publicar su nombre entero y dirección junto con su escritura. Ve la pagina 8 por mas instrucciones sobre entrega de sus escrituras y obras de arte por publicacion.

9o Circuito Revierte el Veto al Voto por Felonía en Washington

El 9 de enero, el Tribunal de Apelaciones del 9o Circuito dictaminó que al negar el derecho a voto a cualquier convicto por felonía (delito grave), el Estado de Washington estaba violando el Acta de Derecho al Voto (Ley de Derechos Electorales). El dictamen (fallo) se basó en la evidencia plena de discriminación racial en el sistema penal del Estado, donde los Afroamericanos tienen 9 veces más probabilidad de estar presos comparado con los blancos y 70 por ciento más probabilidad de ser cateados. Esta es la primera sentencia judicial que declara que tales restricciones estarían violando la ley federal. Mientras exista evidencia de discriminación racial dentro del sistema penal estatal, potencialmente esto pudiera anular todas las prohibiciones Estatales sobre el voto de personas con condenas por felonía (delitos graves), las cuales existen de alguna forma en todas partes, excepto en Maine y Vermont.

La ley de Restauración de la Democracia pudiera conceder derecho al voto a las personas con condenas por delitos graves

En marzo, el Congreso comenzó con las audiencias sobre la Ley de Restauración de la Democracia, la cual pudiera permitir a las personas con condenas por delitos graves en sus antecedentes, puedan votar en elecciones federales. Un editorial del New York Times declara que, "Muchas de las leyes que niegan el derecho al voto a ex 'convictos' se originan en la post Guerra Civil y se utilizaron para evitar que los esclavos liberados votaran. Estas leyes aún tienen un impacto racial significativo".

El negocio de la Prisión Boutique continúa encontrando nuevos mercados

Italia planea abrir la primera prisión para transexuales en Pozzale, en las afueras de Florencia, en una instalación que actualmente es una prisión de mediana seguridad para mujeres, solo con dos prisioneras y con 22 personas empleadas. Desafortunadamente, las organizaciones de derechos de las y los gay de Italia celebraron el anuncio, creyendo que la prisión brindaría apoyo psicológico a las y los presos transexuales. Con su biblioteca propia, centro recreativo, cancha de fútbol americano y tierra agrícolas, la prisión de Pozzale está alineada con la creciente tendencia a las prisiones boutique que están apareciendo por todo el mundo.

El FBI ilegalmente reunió más de 2,000 registros de llamadas

El FBI ilegalmente reunió más de 2,000 registros de llamadas telefónicas hechas en los Estados Unidos entre el 2,002 y el 2,006; invocando una "emergencia contra el terrorismo" que no existía, o persuadiendo a las compañías telefónicas para que les entregaran los registros sin ninguna orden judicial.

La ciudad de Los Ángeles recorta empleos de civiles; contrata más policías

Mientras el gobierno de la ciudad de Los Ángeles planea recortar 1,000 empleos de la ciudad para remediar el déficit presupuestario de \$200 millones, planea seguir contratando agentes de policía. El Alcalde Villaraigosa quiere permitir que 2,400 trabajadores de la ciudad se retiren cinco años

antes para así recortar los gastos salariales, mientras que contrata más policías para sustituir a los que se retiran o que dejan la fuerza pública. El alcalde también piensa reducir costos utilizando contratistas privados para proporcionar servicios públicos más baratos. Por lo menos dos miembros del consejo de la ciudad de L.A., que han firmado la propuesta de recorte de empleos, han sostenido que el empleo de policías tiene que reducirse simultáneamente.

El gobernador de California propone albergar prisioneros en México

En enero, el gobernador de California Arnold Schwarzenegger sugirió que el Estado pudiera reducir costos construyendo prisiones en México y utilizarlas para albergar inmigrantes indocumentados actualmente detenidos en prisiones de California. Schwarzenegger predijo que la sustracción de prisiones de California hacia México podría ahorrar al Estado \$1,000 millones de dólares, que pudieran destinarse a la educación superior. Su declaración sorprendió a su personal, y la cifra de \$1 mil millones que citó no tenía documento que la sustentara. Donal Specter, director de la Oficina de Asuntos Legales en Prisión dijo: "Sería como si el Estado de California tuviera una isla con su propio gobierno en México. Solo que eso sería imposible".

Inmigrantes en Centro de Detención de Texas se pusieron en huelga contra las condiciones

Las y los inmigrantes detenidos en el Centro de Detención de Port Isabel en Los Fresnos, Texas, hicieron una huelga de hambre en febrero, para protestar contra el trato inhumano que reciben. Fue sólo una de las tres huelgas recientes en la cárcel dentro del último año; y coincidió con el día de acción nacional contra el Sheriff Arpaio, del condado de Maricopa, que ha impuesto políticas anti-inmigrantes extremas y condiciones de detención humillantes en Arizona. Las y los huelguistas de hambre de Texas exigían la suspensión de la detención migratoria hasta que se apruebe una reforma integral de inmigración.

El plan de gastos de Obama incrementa el presupuesto para las prisiones

Mientras que las cárceles estatales están recortando sus gastos para balancear sus presupuestos, el presidente Obama planea solicitar un incremento al presupuesto para el 2,011 de \$527.5 millones para gastos de las cárceles federales. Casi la mitad de los nuevos fondos se destinarían a dar cabida al plan de la administración para cerrar el centro de detención en la Bahía de Guantánamo y

trasladar a los presos a una prisión en Illinois. El Departamento de Justicia también proyecta que las prisiones federales que ahora albergan 213,000 personas, tendrá 7,000 más para el 2,011.

Bloqueo de teléfonos celulares en prisiones de Maryland

El gobernador de Maryland, Martin O'Malley, ha instalado equipo de interferencia para bloquear teléfonos celulares en por lo menos una prisión de Maryland, para impedir el uso de teléfonos celulares por parte de personas presas. El gobernador espera convencer al congreso de que el bloqueo de celulares es una forma efectiva para prevenir que los prisioneros usen teléfonos ilegales para cometer más crímenes.

Ex policía se declara culpable de encubrir un tiroteo después del Huracán Katrina

En febrero, el teniente Michael Lohman, un ex oficial de policía de Nueva Orleans, se declaró culpable de participar en un plan para encubrir el tiroteo contra seis civiles desarmados por parte de la policía después del Huracán Katrina. La balacera sucedió el 4 de septiembre del 2,005 sobre el puente Danziger al este de Nueva Orleans. Seis agentes de policía y un ex oficial le dispararon a seis personas, dejando dos personas muertas y cuatro seriamente heridas. Inmediatamente después, la policía arrestó a Lance Madison, un residente local, bajo la falsa acusación de haber sido él quien disparó primero contra los oficiales. El teniente Lohman confesó que él incumplió en cuanto a la colección de evidencias o en hablar con testigos, elaboró informes falsos, implantó un arma debajo del puente para corroborar los informes policiales de acusación contra Madison y mintió a los investigadores.

Hombres Negros y Latinos enfrentan condenas más largas

AUn estudio reciente del gobierno encontró que los hombre negros recibieron sentencias que son, por lo menos, diez por ciento más largas que las impuestas a hombres blancos, mientras que las sentencias contra hombres latinos, en promedio, son siete por ciento más largas que las de los hombres blancos. La Comisión de Sentencias de los Estados Unidos hizo el estudio para examinar la duración relativa de las sentencias desde el fallo del 2,005 de EE.UU vs Booker, el cual puso fin al requisito de que sea un jurado el que imponga las sentencias dentro de los parámetros federales, dejando lo que constituye una sentencia razonable indefinida.

Imagen por Fernando Marti



Viene de “¿Calles de quién?” en la p. 1

graves”, tales como vagancia, mendicidad, orinar en público y vandalismo. La idea, puesta a prueba en la fuerza de policía de tránsito de Nueva York (antes de que la policía de Nueva York y la policía de Los Angeles la adoptaran), consiste en que los policías pueden evitar la explosión de violencia y otros “delitos graves” al atacar en este tipo de infracciones de molestia pública. Esta práctica no solamente aumenta, sin duda, las tasas de arresto y amplía enormemente el abanico de actos por los cuales las personas pueden ser detenidas y multadas, sino que también expande el poder de los policías individuales dejando a su discreción el cumplimiento de la política. Además, la vigilancia de calidad de vida ha tomado abrumadoramente como blanco a capas de la población que ya son vulnerables, incluyendo jóvenes, personas con discapacidad psíquica y física, comunidades queer y transgénero, nuevas poblaciones de inmigrantes, personas pobres y aquellas que no tienen vivienda estable - en todos los casos, la medida afecta de manera desproporcionada a la gente de color.

Los dos nuevos jefes de policía de Zona de la Bahía están empleando una gama de prácticas y tácticas que reflejan su compromiso con este tipo de actuación policial. En Oakland, Batts ha presentado un requerimiento judicial de pandillas en el norte de la ciudad que promete hacer el campo más fértil para la maquinaria de gentrificación de los barrios [usted puede encontrar más información sobre el requerimiento de mara (pandillas) de Oakland en columna Juventud en la p.5]. En San Francisco, Gascón está promoviendo una adición al Código de Policía de San Francisco con el que afirma que enfrentará la violencia callejera en barrios como el Haight-Ashbury y el Tenderloin. La nueva medida, conocida como la ordenanza Sentarse/Acostarse, se convertiría en la Sección 168 del Código de Policía de San Francisco. Con ella se prohibiría sentarse o acostarse en una acera pública o sobre una manta, silla, taburete o cualquier otro objeto colocado sobre una acera pública entre las horas de las 7:00 am y las 11:00 pm, en la Ciudad y Condado de San Francisco (Código de Policía Municipal 168).

La ordenanza es la más reciente dentro de una larga historia de medidas de “lucha contra la vagancia” en todo el país y recuerda una serie de medidas anteriores, incluidas las de San Francisco 1968 MPC 20, que prohibía sentarse, acostarse y dormir en las aceras de la ciudad y que fue derogada en 1979, y los códigos actuales de policía 22-24 de San Francisco, que prohíben “la obstrucción deliberada” de las aceras. La propuesta de Sentarse/Acostarse también se basa en ordenanzas similares en Seattle, Houston, Los Ángeles, y Portland. Incluso las ciudades más cercanas, como Santa Cruz y Berkeley ya han adoptado ordenanzas similares. En todos los casos, los blandos de las ordenanzas han sido similares: los jóvenes, las personas pobres, sin hogar y de vivienda marginal, queer y transgénero y otros que “no pertenecen” en los distritos comerciales de las ciudades.

Considerando la fundación de la ordenanza de vigilar la calidad de vida, resulta evidente que el Haight sea una zona fundamental dentro de las conversaciones sobre la necesidad de imponer la ordenanza en San Francisco. Enfocada en “mantener el orden” en un barrio en el que se han mantenido de modo constante tanto los esfuerzos de gentrificación como los recortes sustanciales a los servicios de prevención del HIV, abuso de sustancias, casas de amparo y viviendas de transición, esta medida sólo agrega insulto a la injuria. Si el objetivo de este tipo de vigilancia es el de suprimir todas las actividades o las personas que no se ajusten a la utopía de dueños de casa de Wilson y Kelling, entonces, esta ordenanza está en su blanco.



Imagen por Dina Boyer

Además, como ha sido demostrado consistentemente en la práctica de este tipo de medida, desde que su despegue en la década de 1990, el perfil (profiling) es fundamental para la aplicación de esta política. En este sentido, la determinación de quien sea considerado desordenado, molesto, o un criminal se basa frecuentemente en el aspecto físico de la persona, esto es, con quién se está asociando, y si parece estar o no “dentro” del barrio.

La oposición a la propuesta de ley ya ha sido sustancial y dinámica. Organizaciones como la Coalición de Personas sin Hogar, Club Democrático LGBT Harvey Milk, Homeless Youth Alliance, POOR Magazine, la Alianza para el Haight-Ashbury y residentes en San Francisco han hablado y actuado en contra de la ordenanza. Como comenta James Tracy, un organizador de la justicia económica en la Bahía desde hace mucho tiempo:

La campaña para la aprobación de Sentarse/Acostarse explota preocupaciones muy reales que tienen vecinos en Haight Street acerca de la seguridad de la comunidad con el fin de impulsar una medida que perjudicará a muchas personas que utilizan las aceras públicas. El comportamiento de un pequeño grupo de personas se está utilizando para culpar a muchas personas que no son culpables de nada, excepto por ser visiblemente pobres en un distrito de negocios.

Sin embargo, la campaña popular contra el Sentarse/Acostarse ha reducido una gran parte de la niebla de la guerra en contra de las personas sin hogar. Al pedirle a todas las personas que utilicen las aceras para la música,

el arte, la conversación, juegos de ajedrez y más, están mostrando una visión real de una vida urbana más vital e inclusiva.

Estoy seguro de que los defensores de Sentarse/Acostarse saben que es poco probable que pase la aprobación de la Junta de Supervisores. Sin duda, saldrán a la superficie en las elecciones de noviembre próximo como una herramienta para apuntalar la participación conservadora en la carrera del Distrito Electoral.

La resistencia a la ordenanza ha abarcado desde reuniones en el Ayuntamiento hasta las calles de San Francisco. Por ejemplo, personas de todo San Francisco participaron en eventos en las aceras de la ciudad el 27 de marzo como parte de “Las aceras son para las personas”. Entre algunas de las actividades que los vecinos usaron para expresar su oposición hubo actuación de comediantes locales que hicieron sus obras acostados en el Barrio de Sunset, fiestas de café y de té, barbacoas, ventas callejeras y prácticas artísticas. Han tenido tanto éxito que el último sábado de cada mes será dedicado a los acontecimientos “Las aceras son para la gente” hasta que la propuesta sea derrotada.

Como siempre, ¡mantengan su cabeza en alto, sus corazones abiertos y la presión aplicada!

Si quieres leer la ordenanza Sentarse/Acostarse La Coalición de Desamparados de San Francisco tiene unas líneas en:
<http://www.cohsf.org/en/sitLie.php>

*Wilson, James Q. y George L. Kelling. 1982. “Broken Windows: The Police and Neighborhood Safety. Atlantic Magazine Marzo: 29-38

La “Zona de Seguridad”:

Plan de Desplazamiento de la Ciudad de Oakland Recibido con Resistencia de la Comunidad

Por Savannah Kilner
con Maisha Quint y Jack Bryson

On la esquina de la Calle 55 y Market en el Norte de Oakland, una pancarta conmemora el Partido de las Panteras Negras por su iniciativa de instalar un semáforo donde varios jóvenes fueron atropellados por automóviles. En vez de esperar una respuesta por parte de la municipalidad, un grupo de Panteras Negras se puso a parar el tráfico para acompañar personalmente a la niñez que atravesaba el peligroso cruce hasta que se dio la instalación del semáforo, el primero de agosto de 1,967. Éste es sólo un ejemplo de cómo las organizaciones callejeras, frecuentemente calumniadas como “pandillas”, han utilizado una variedad de tácticas para asegurar la supervivencia de la comunidad en el contexto de la extraordinariamente inequitativa distribución de recursos.

Aunque el contexto haya cambiado en muchas formas, las comunidades a través de Oakland siguen sufriendo la falta de acceso a empleo y educación significativos, seguro médico y vivienda de calidad, creando condiciones que dan pauta a la formación de organizaciones y economías callejeras. Este cruce se coloca hoy al centro de una llamada “zona de seguridad,” involucrada por una orden judicial anti-pandilla (una orden de restricción emitida por un tribunal que prohíbe que los presuntos mareros participen en actividades dentro de un barrio determinado). La orden judicial, interpuesta por un fiscal municipal de Oakland en marzo de este año, impone restricciones sobre la capacidad del pueblo de circular libremente dentro de y entre sus comunidades y vecindarios. También codifica legalmente el uso del perfil racial y criminaliza las actividades cotidianas de las y los jóvenes de color. Sólo a ocho de las 70 personas que aparecen en la lista de la orden judicial se les había notificado. La disposición de “no asociarse,” por ejemplo, convierte el simple hecho de estar en la misma tienda de víveres que otra persona nombrada en la orden en un delito, por el cual una persona puede ser arrestada. Esto, junto con un sinfín de tácticas de “represión de maras”, que el Estado ha esgrimido como parte del proyecto legislativo “mano dura contra el crimen”, son sumamente costosos y no han reducido las tasas de crimen para nada. Existen dentro de un clima de violencia establecido, de una vigilancia policial racista a lo largo y ancho de la ciudad de Oakland.

En Los Ángeles y San Francisco, entre otras ciudades, se ha interpuesto sistemáticamente órdenes judiciales anti-maras en lugares que colindan con barrios aburguesados, desplazando antiguas comunidades de color para crear espacio para proyectos de “renovación” que introducen capital neoliberal, aumentan los impuestos a la propiedad y “protegen” a los propietarios blancos y sus bienes. Miembros de la comunidad del Norte de Oakland ven esto como una estrategia cuya función complementa otras fuerzas para desplazar a las comunidades de color del Norte de Oakland, y están resistiendo.

Tuve la oportunidad de hablar con Maisha Quint, que trabaja en Eastside Arts Alliance, un centro cultural gestionado por personas de color con programación de arte para jóvenes, y Jack Bryson, un organizador activo en la coalición formada para contrarrestar la orden judicial anti-maras, y cuyos hijos estaba con Oscar Grant cuando

éste fue ejecutado, el pasado mes de enero, por policías de la agencia de tránsito BART. Ambos ofrecen perspectivas importantes sobre la forma en que los jóvenes de Oakland se verán afectados por la propuesta orden judicial anti-maras.

El Panorama

Cuando se le preguntó sobre la historia de organizaciones callejeras y cómo estas han sido focos de resistencia para comunidades que han sido afectadas por la violencia Estatal, explicó Maisha que las “organizaciones callejeras han cumplido su propósito de llenar los vacíos en cuanto a los recursos que les falta a las comunidades; y, para concentrar más estrechamente, los recursos que las familias no tienen. Parte del propósito de las organizaciones callejeras es crear una red de seguridad para la gente y poder ofrecer algún tipo de estabilidad y algunos medios alternativos para obtener recursos. Recursos que nuestro gobierno no sólo estaba negando, sino también estaba decidido a que estas comunidades nunca tendrían ni jamás pudieran construir.”



¿Cómo afectará a la juventud de Oakland?

Como explicó Jack, “No hay trabajo, estamos en recesión, quitaron todos los programas. Ellos tienen que proveer, ¿qué más les queda por hacer a estas y estos jóvenes?” La ciudad tiene una agenda explícita de aumentar los impuestos a la propiedad y como explica Jack, “Para mí, el Norte de Oakland es como un barrio de clase media. La considero un vecindario lindo y está tratando de sacar a todas las personas de color”. Maisha pasó a explicar cómo los problemas básicos y la falta de recursos dieron lugar a las organizaciones callejeras, como las Panteras, siguen vigentes. Cuando se le preguntó sobre las implicaciones de la orden judicial anti-maras propuesta para las y los jóvenes de Oakland, lamentó que “Va a ser destructivo para las y los jóvenes que ya enfrentan una amplia criminalización y la forma en que el sistema escolar y la vivienda pública se entrelazan y actúan simultáneamente,” hablando del amplio alcance del Complejo Industrial Carcelario en todo el sector público. “El mandato es tan drástico y el nivel de autoridad que le otorga a la policía y las personas que trabajan con esta es absolutamente alarmante y generalizado... Mientras recorra por toda Oakland, va a hacer difícil que cualquier persona joven de color en Oakland no sea afectada por esta orden”.

Inmediatamente, Jack dice que “las personas que crecen dentro de la comunidad saben cómo lidiar con la juventud. Pero cuando se tiene oficiales de policía llegando de fuera de la ciudad, agentes sin ninguna comprensión de las comunidades ni de la Cultura Latina y Afroamericana o Negra y Café, estás poniendo un arma en manos de un policía racista. Estas órdenes judiciales anti-maras sólo refuerzan ese poder. Estos jóvenes se visten con camisetas negras y con jeans. No es cosa de pandillas, es la cultura hip hop. Esos oficiales no conocen la diferencia entre una cultura y una mara. Tienes estos jóvenes que ha crecido juntos en la misma cuadra, han ido juntos a la escuela desde el kínder hasta la escuela secundaria. Ahora, estás diciendo que son mareros porque a lo mejor se visten y hablan igual y se comunican en forma que la policía no entiende”.

Maisha explica las formas en que las actividades diarias de las y los jóvenes, sin mencionar la resistencia organizada, serán aún más criminalizadas por las restricciones aplicadas por la orden judicial. “El potencial para encerrar a miles y miles de jóvenes es así de explícito. Cosas básicas, podrías estar caminando a la escuela, podrías estar frente a tu casa con un grupo de amistades y de repente, dependiendo de que lleves puesto, de quien esté a tu lado, tal vez un policía que ya esté en nuestra comunidad y que le guarda rencor a esa o ese joven. Entonces se necesita un sistema injusto y ya sólo se expande. Para nosotros y para cualquiera que trabaje con jóvenes, realmente sólo se necesita otra forma de pensar sobre ¿qué podemos hacer para salvarles de esto? Y lo primero que tenemos que hacer es pararlo. Nuestros jóvenes de color dentro de Oakland ya están en alto riesgo y son tan vulnerables ante estas leyes y policía depredadoras y un sistema de injusticia criminal depredador”.

“Queremos realizar otro taller intensivo sobre ‘Conoce tus derechos’ que realmente se centre en las órdenes judiciales porque creo que merece una pausa verdaderamente intensa para que todas y todos nuestros jóvenes sepan que es lo que está pasando. Aun sin eso, nuestros jóvenes del Éste ya saben que es una simple continuación y agudización del tipo de patrullaje y de perfil de índole racial que ya ocurre. Muchas y muchos de nuestros jóvenes ni se sorprendieron después de oír sobre las órdenes judiciales anti-maras, y muchos sintieron como que ‘pues, ya hacen eso.’ Y lo han hecho. La policía ya ha estado haciendo esto hasta cierto punto —sólo que ahora es un mandato legal. La acción directa alrededor de la negociación de su seguridad es algo que tenemos que tratar en estos talleres sobre ‘conoce tus derechos’ sin decir, “bueno, nunca salgas de tu casa, no vayas a trabajar, no vayas a la escuela, no salgas de tu casa si es que la tienes”.

¿Cómo Creamos Seguridad Real en Nuestros Barrios?

Cuando se le preguntó cómo crean las comunidades verdadera seguridad en el vecindario, Maisha concluyó que “en las comunidades de color, nadie tiene que decirnos que la policía no nos brinda seguridad, eso lo sabemos y lo vemos históricamente.

Continúa en la p. 9

La Casa de Hierro

Por Robert Morales, P-27996

C1-125, PO Box 5246

Corcoran, CA 93212

Un halcón con cola roja arde en lo alto de un árbol de algodón, y levantando su cabeza observa detenida e intencionalmente la estructura tipo domo cubierto de lona a millas lejanas. Sentado dentro del sauce luce como una figura solitaria de quien sus bonitas características angulares están parcialmente cubiertas por mechones de cabello enredado hechos de pelaje de cuervo. Con una habilidad heredada de años de práctica, él, con destreza, cava con un cucharón de madera en el agua de un bote de plástico y gentilmente la echa sobre un montón de rocas rojas encendidas. Un coro de voces gruñe en aprobación mientras el humo que hierve lentamente inculca/infunde el interior oscurecido con un calor sofocante que penetra. Dentro de este oscuro lodo apenas audible un suave latido comienza a pulsar levemente, del centro de un pequeño tambor que puede ser sostenido con una mano y este latido eterno... de vibrante energía creativa, es acompañado pronto por un grito nasal que lamenta el desdén visitado encima de esta tonelada de cobre—nación de hombres—la purificación a comenzado.

Los eónes pronto comienzan a esparcirse y el tiempo gentilmente galopa cruzando las vastas y amplias llanuras del universo. En lo alto, esta suave rotación, orbe del zafiro, un halcón espía su rezo y comienza un magnífico sumergir. Nuestro sol, hidrógeno leviatán, está encima de un horizonte congelado a la distancia y desde ahí, cubrirá toda la sabana Africana, culminando en la cima majestuosa de montañas cubiertas de hielo, salpicando oro-fuego a través de las extensas praderas. Un gopher (animal de Norteamérica) color café emergerá del montón de tierra y se reirá delicadamente mientras las estrellas bendicen su morada de arcilla y toda vida sonreirá a esta eterna danza sagrada de simbiosis. Un águila dorada inmadura grita un saludo como cuando una osa negra busca algo entre la primavera verde de renovación. Dentro del domo de sauce, ruedan inmensidades, se elevan y caen dentro de la profundidad interestelar del ser, y en esta obscuridad sabia y olorosa, el universo detrás de ojos obsidianos recordará sobre él mismo y sonreirá—“á’ho mitakuye oyasin! ¡Todas mis relaciones! ¡Abran las puertas!

La ceremonia de purificación ha terminado. Los hombres quienes gatearon desde esta matriz de sauce emergerán mojados, brillando y cansados. Parados sobre sus pies, convertirán en fuertes y musculosos a flojos y gordos. Estos hombres indígenas de “La Isla Tortuga” están renaciendo de la ceremonia sudada, no libres para deambular por las montañas, llanuras y desiertos del Sur Oeste, ningún hombre libre de esta banda. Estos hombres son prisioneros estatales con su tierra ceremonial, están confinados a un camino estéril de tierra sucia encerrada con una pesada cadena que los conecta a una valla cubierta con rollos letales de cable cortado, puntiagudo que brilla perversamente enrollado en el fuerte sol de California.

Un guardia robusto de la prisión llega pronto para abrir la cadena cerrada. Los hombres silenciosamente se forman afuera para ser contados uno por uno. Una vez el conteo es seguro, este grupo inter-tribal será forzado a marchar fuertemente por un laberinto de piedra, duro, perteneciente al Estado de Terror, brutalidad salvaje y deshumanización sin sentido. Estos hombres quienes emergieron, momentos antes, de la matriz de su madre-tierra son ahora prisioneros de una vasta burocracia difícil de manejar que se resiste a cambiar, profundamente racista, violenta y con una administración de políticas ineficaces.

Bienvenidos al “Auschwitz” de California, bienvenidos a los campos del chupa sangre del

Complejo Prisión del Estado de Corcoran.

Junto al Complejo Corcoran está otra monstruosidad llamada “Unidad del Tratamiento al Abuso de Sustancias”, UTAS (SATF por sus siglas en inglés), esta súper fortaleza a 170 millas al norte de Los Angeles yace acurrucada entre los campos fértiles del sur de California, Valle San Joaquin. Esta penitenciaria fue ostentadamente creada para alojar y tratar prisioneros por asalto sexual que sufrían de desórdenes adictivos y de personalidad. Este bien intencionado modelo de intento terapéutico fue -como la mayoría de modelos para un cambio progresivo- asesinado en su infancia por la poderosa Unión de Guardias de Prisión, la Asociación de Oficiales de paz de Correccionales en California (CCPOA por sus siglas en inglés). Los niveles de baja reincidencia se convirtieron en un mínimo potencial de crecimiento; para estos subordinados del Complejo, su crecimiento en la Ciudad Industrial de Hierro.

Una erosionada señal es todo lo que queda de esperanza de un cambio progresivo, como la Unidad del Tratamiento al Abuso de Sustancias, la cual no tiene infraestructura de apoyo para tratar adictos. Esta prisión, como la mayoría de las prisiones en California, es ahora usada como un mecanismo de contención de miembros de pandillas de los grandes centros urbanos del Estado. Barridos como daño colateral, los convictos disidentes se atreven a retar al régimen totalitario de las prisiones en California: activistas políticos, radicales religiosos, disidentes de quienes su retórica es considerada incendiaria y activistas prisioneros quienes levantan sus voces en oposición a la cruda, abusiva y tiránica mano de hierro de administradores de las prisiones en California. Gente indígena también está en esta Casa de Hierro, nosotras somos hostiles y vestimos el sello con orgullo.

Prisioneros nativo-americanos han soportado demasiado el sufrimiento del mosquete de fuego apuntando al corazón de la espiritualidad indígena. Stormy Ogden es una residente, mujer nativa de California de cuyos ancestros indígenas provienen de la Cuenca del Valle Central. Miembra de la tribu del “Tule River Yokut”, Stormy ha padecido directamente la represión tiránica en la Casa de Hierro. Stormy escribe:

“desde el comienzo de la colonización, la gente nativa de estas tierras fue encarcelada como una forma de control social, lo cual podría solo ser descrito como genocidio intencional. Con el aumento en los ataques a la soberanía y cultura indígenas, el encarcelamiento se convirtió en el principal medio del gobierno para intimidar y castigar. Con la aplicación de estas leyes externas, la gente nativa fue pronto encerrada en diferentes instituciones, como fuerzas militares, misiones federales, reservaciones, pensiones, orfanatos, internados, y ahora en prisiones estatales y federales. Estas prisiones pueden ser vistas sólo como otra parte del mecanismo de colonización históricamente violento. El Complejo Industrial de Prisiones no es nuevo para la gente nativa de estas tierras, de hecho, puede ser discutido que fue construido sobre nuestras tierras ancestrales y vidas de la gente indígena de este continente”.

La guerra en contra de la gente indígena de América continúa sin ceder en la Casa de Hierro de California. Los nativos que somos empujados a esta súper fortaleza somos confrontados con una nefasta realidad así como la Unidad de Tratamiento, UTAS, es saturada con grandes pandillas de prisioneros, los cuales muchos expertos consideran los más violentos de la nación. Estas pandillas tienen su origen en los centros urbanos densamente poblados de California, y son responsables de más del 80 por ciento de la violencia ocurrida actualmente en las prisiones de California. Los nativo-americanos que entran a esta matriz representan menos del uno por ciento

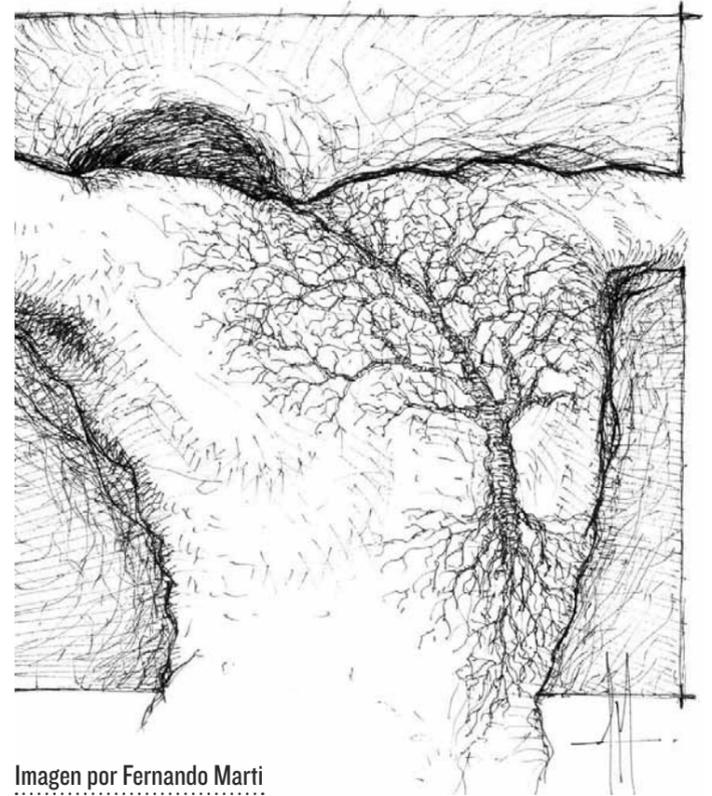


Imagen por Fernando Marti

de la población total de prisioneros. La mayoría pertenece a reservaciones rurales y pequeños poblados carentes de la sofisticación necesaria para la navegación/subsistencia dentro de los canales del complejo, en una mente patológica, hiper-masculina prisión social. El shock de encontrarse uno mismo en dicha cultura de élite paramilitar no alineado con un eje nativo-americano puede, lamentablemente, tener trágicas consecuencias para mucha de nuestra gente.

La gente nativo-americana es marginada en prisiones de California. Este profundo sentimiento de prisión y alineación social puede conducir a una disonancia cognoscitiva, la cual se manifiesta a sí misma en un fuerte abuso de alcohol y drogas. Muchos hombres, jóvenes y viejos, malditos con los fondos del casino, dan escape a su sufrimiento cayendo en borracheras fatales con alcohol y drogas, incapaces de soportar la encubadora de estrés, de reducción del sentido de uno mismo, y la tensión inherente a la Casa de Hierro de California.

El punto crucial de esta cuestión es que sin una infraestructura de apoyo la gente indígena está mal equipada para sobrevivir a los rigores del inmenso sistema de prisiones de América. Lo que se necesita son redes seguras sostenibles de programas nativos arraigados y profundos para mantener y consolidar las eternas enseñanzas de medicina indígena y ritos ceremoniales. Tristemente, el Complejo Prisión Estatal de Corcoran, que incluye a la UTAS, ofrece un mínimo apoyo a nuestra batalla para sostener y preservar nuestra autonomía cultural y nuestra orientación etnocéntrica.

Este escritor nativo puede citar una letanía de abusos sobre la comunidad nativa en la UTAS, entre los principales, se encuentran: insensibilidad cultural, manejo negligente de artefactos sagrados y medicinas, negación de ceremonias mensuales de purificación, negación de ceremonias por el equinoccio de primavera debido al relevo de guardias o reconstrucción, negación de tabaco sagrado y pipas de oración, negación de agujas médicas y otras cosas esenciales para la creación de artefactos espirituales: negados, negados, negados...

Los palos sagrados usados para enmarcar nuestro “inipi” (sauna de ceremonias) ahora está en un estado de maldito abandono. Ellos han visto cinco veranos y año tras año el encargado se niega continuamente a nuestra petición para reconstruir el lugar. El sauna está desolado en un árido y despojado bache de tierra seca, su marco óseo está marchito y terriblemente deforme, torcido y retorcido como las promesas aisladas que ofrecen a través de la “psique” (connotación psicológica) colectiva de toda la gente de la primer nación.

Más de 500 años han pasado y la colonia asentada que es americana continúa aún dando marcha atrás en la implementación de tratados hechos

con nuestras relaciones ancestrales. La choza es un profundo recuerdo para toda la gente indígena que aún estamos aquí, hasta este día, oprimidos, que aún estamos experimentando la subyugación; nuestro derecho inherente de nacimiento para practicar los ritos indígenas de los ancestros está aún siendo pisoteado y machacado en el polvo histórico de subordinación.

Nuestro círculo de medicina es una parte vital de quienes somos como gente nativa. Nuestras ceremonias de medicina son integrales de nuestra autonomía, ellas adoptan y promueven una cultura de crecimiento, de curación de energías y de reconciliación, amarradas a justicia reconstituyente, todo para conformar una comunidad humana y honesta. Nuestros artefactos tribales e íconos culturales están embuidos de un fuerte significado espiritual que habla de nuestra interconectividad con toda la creación: dioses, plumas, garras, piel y dientes de animales, tabaco, salvia, alfalfa y cedro, y todas resuenan con un profundo e íntimo significado esotérico para la gente indígena.

El hecho de que somos forzados a adorar -por deseo y necesidad- en un área aislada de la prisión, relativamente aparte de las regulaciones de acceso restringido, a madera, fuego, rastrillos y palas, han incrementado la ira a la administración y custodia de quienes son abiertamente hostiles hacia lo que es visto como una ofensa a su autoridad imperial. La custodia en una prisión como la Unidad de Tratamiento no es más que una mentalidad arraigada e inclinada a la supresión de la movilidad de todo recluso o interno, y los prisioneros son exentados de este mecanismo de seguridad solo si por el lapso de 3 horas seguidas encuentran una violenta resistencia de alto o bajo rango del grupo de miembros de la custodia.

Que los derechos religiosos de los prisioneros estén protegidos por un montón de estatutos estatales y federales significa muy poco para la administración actual de la Unidad. La comunidad islámica puede bien atestiguar la veracidad de esta represión espiritual, a estos devotos, seguidores sinceros del Islam, no les he dado siquiera la dignidad de un servicio para rezar. Todos los esfuerzos de petición a la administración para servicios islámicos, se han topado con insistente resistencia. La represión aquí no es endémica para la "Unidad" (SATF en inglés), por el contrario, esta represión está ocurriendo a lo largo del Estado y ha culminado en una acción de la misma clase, pelea que alega la privación de los derechos religiosos y espirituales.

Ralp Martínez es un nativo-americano prisionero que está cumpliendo una sentencia en una prisión al sur de California. Ralph, un miembro de la banda de Soboba de los indígenas de Luiseno, es un profesional sincero del "Red Road" (Camino Rojo), quien actualmente está siendo privado de sus prácticas de ceremonias Tribales. Ralph ha conservado los servicios del abogado David Dehnert, un indígena profesional de la ley quien alguna vez sirvió como un interno en la consejería de la reservación "Cheyenne River Sioux". El señor Dehnert inmediatamente buscó declaraciones de los prisioneros nativos a lo largo del estado, quienes atestiguarían para la veracidad de los reclamos del señor Martínez y confirmarían la tiranía de la represión de Estado.

Hasta ahora más de 126 declaraciones han sido llenadas, representando 13 diferentes facilidades a lo largo del Estado, y el caso fue certificado como una acción de clase el 1 de Marzo de 2010. Laura Wass, valiente hermana nativa y directora del oficina AIM del Valle Central, ha sido más que facilitadora en proveer fuentes de documentación

a través del monitoreo de los abusos flagrantes ocurridos frecuentemente en el Complejo Prisión Estatal en Corcoran.

Todo esto más allá del exuberante piso del valle, en su pastoso cañón revestido con matorrales de robles y dotado con vivas flores silvestres, acoge un oso negro que recientemente despierta de su morada de sueños médicos. Del otro lado de la grieta arrugada de esta flecha de cañón, la sombra de un gorrión-halcón que revolotea hace correr a un ratón silvestre, para salvarse.

La gente está ahora preparándose para acumular hierbas y medicinas del pecho de una vieja y querida madre tierra. Hay una fascinante alegría y energía creativa que cuelga descargada en el aire. El tambor de la gente se está reparando y el gran poder del Sur está despertando... pronto la Abuela estallará en coloridas alabanzas gloriosas de la creación, y mi gente, nuestra gente, la gente indígena continuará recibiendo su antigua, eterna y sagrada danza sin principio ni final...

La Casa de Hierro es sólo un lugar, nunca un estado de ánimo. La mejor parte de nosotros mismos, casi como un viejo roble y saguaro (tipo de árbol), está enterrada, arraigada fuertemente a la sabiduría y perseverancia, por siempre limpia de la tragedia de nuestra historia colectiva. Nuestra lanza ha sido empujada hacia la tierra con esta acción legal. Nosotros la sacamos en defensa de una gente, en memoria de nuestros ancestros. Es sacada aquí en defensa de una cultura entera, un estilo de vida, y es aquí, en el silencio de este espacio sagrado, que nosotros nos mantendremos.

¿Por qué tan extraño?

Por Jon Marc Taylor #503273

1115 East Pence Road

Cameron, MO 64429

Frente a las penitenciarias sobrepobladas, el gobierno británico decidió, en vez de gastar cientos de millones de libras en construir más prisiones, permitir la liberación temprana de 25,000 reclusos. Debido a que esto eliminaría "el alojamiento gratis" de los prisioneros, y el gobierno proveería los gastos de transición por la "pensión completa" con los cuales vivirían hasta el término de sus condenas.

En Estado Unidos de Norteamérica, el encarcelador más grande por números y per cápita en el mundo, el anuncio fue designado como "Noticias Extrañas". Me pregunto, ¿por qué?

Es obvio que la gente que sale de la prisión sin trabajo o lugar donde vivir probablemente permanezca fuera de la cárcel poco tiempo. La falta de esta ayuda es la razón principal por la que dos tercios de las personas en libertad condicional son arrestados nuevamente antes de adquirir su libertad.

Sin embargo, en Estados Unidos de Norteamérica, en vez de proporcionar ayuda preparatoria o transitoria eficaz, a los prisioneros y adictos a sustancias les ponen barreras de por vida para la asistencia social temporal del gobierno.

Por otra parte, una mezcla jurisdiccional de cientos de leyes arcaicas puede excluir a ex-criminales de un sinnúmero de trabajos comunes, haciendo más difícil que una persona en libertad condicional encuentre trabajo.

Quince años atrás, el congreso lerdamente echó a prisioneros del programa Pell Grant, lo que dio como resultado el cierre de la mayoría de los programas universitarios en las prisiones a través del país. Todo esto mientras el mundo reconocía

que tal entrenamiento era la oportunidad para rehabilitar más eficaz y eficientemente a los graduados en libertad condicional, teniendo la tasa de empleo más alta y las más bajas de reincidencia para todos los presos liberados.

Un estudio publicado en el New England Journal of Medicine informó que el sistema de justicia de EE.UU está haciendo un trabajo inadecuado en facilitar la transición de los prisioneros puestos en libertad. Durante sus dos primeras semanas el riesgo de muerte para ex-prisioneros es casi trece veces más que el de la población en general.

La criminóloga de la Universidad de California en Irvine, Joan Petersilia, comenta que esto "resalta el período crítico, inmediatamente después de la liberación, cuando la política correccional aún no se ha enfocado realmente".

Las tasas de mortalidad son un reflejo de la pobreza, incultura e insalubridad de la población prisionera en general. Más del setenta por ciento de los liberados ha sido diagnosticado con dependencia al alcohol y a las drogas, y la mayoría no recibe tratamiento mientras están en la prisión.

Al explicar el aumento extremo de las tasas de mortalidad, la doctora Clarissa Krinsky, del Centro de Salud de la Universidad de Nuevo México, señala que la liberación de la cárcel "es un momento de enormes tensiones sociales. De repente estás sin trabajo, sin hogar". La doctora Jacqueline Tulasky, profesora de medicina clínica de la Universidad de California San Francisco, quien estudió la transición de la cárcel a la libertad, comenta que se podrían salvar muchas vidas al ofrecer tratamiento contra las drogas, viviendas de transición, y otros servicios a los ex-prisioneros recién liberados.

En muchos estados, por el contrario, prisioneros que son puestos en libertad condicional tienen inmediatamente gastos mensuales de supervisión y están endeudados por decenas o cientos de miles de dólares para los gastos de reembolso del encarcelamiento. Así que con poca educación económicamente viable o capacitación, dependencia y abuso de sustancias sin tratamiento, y estando legalmente bloqueados para ocupar numerosos empleos, con ayuda transitoria arbitraria y escasa, más la carga de una deuda agobiante, sorprende poco que muchos no se "ajusten" a la libertad.

Los Estados Unidos de Norteamérica gasta sesenta billones al año para encarcelar a más de dos millones de almas, liberando a cerca de 700,000 al año para que dos tercios de ellos reincidan dentro de tres años. La nación sigue encarcelando de una forma u otra a dieciséis millones de una fuerte casta de reos y ex-prisioneros, mientras que el resto del mundo busca desesperadamente vías para reducir el crimen y salvar vidas a través de la prevención y las políticas de transición.

En los EE.UU, obviamente, lo hacemos mejor: Desviamos los limitados recursos públicos de educación, infraestructura y servicios sociales, para construir cada vez más cárceles en lugar de utilizar ese dinero para bajar los costos de la educación universitaria y proporcionar el cuidado de salud para los no asegurados.

¡Ahora, eso es extraño!

Jon Marc Taylor, Premio de Periodismo de Robert F. Kennedy, preso en el departamento de penitenciarias de Missouri.

“Una Comunidad Responde a la Violencia Domestica”

Un relato del Proyecto Contando Historias para Organizarse

Introducción a cargo de Jay Donahue y Molly Porzig

Es crítico en nuestro trabajo, como abolicionistas, que no solo establezcamos las fallas del complejo industrial carcelario, sino que además le demos voz a nuestros deseos, sueños, intentos y estrategias que practiquemos en la vida cotidiana. Aportar evidencias de que este trabajo existe, que la abolición no solo es posible sino también práctica, el Proyecto Contando Historias para Organizarse (Story Telling and Organizing Project, STOP, por sus siglas en inglés) es un proyecto comunitario que recoge y comparte historias sobre la gente común que lucha para terminar con la violencia en sus vidas.

STOP recoge historias de las intervenciones familiares, la violencia íntima y otras formas de violencia interpersonal en la que ni la policía ni el Estado se han involucrado. Una persona voluntaria, capacitada, recopila las historias por medio de audio-grabaciones y luego se transcriben y convierten en palabra escrita. Por medio de eventos comunitarios, de sesiones de escucha y otras estrategias de difusión desde Oakland, CA., hasta Melbourne, Australia, estas historias se utilizan como parte de los talleres y materiales educativos para inspirar estrategias de compromiso y soluciones reales, duraderas, en diferentes comunidades. Mucho de nuestro trabajo en STOP trata de animar y apoyar a las personas, dentro y fuera de las prisiones a leer o escuchar estas historias con sus familias, vecinos, compañeros de celda, estudiantes, compañeros de trabajo y

amistades a través de nuestras grabaciones de audio en nuestro sitio web (stopviolenceeveryday.org) o mediante la lectura de las transcripciones de las historias. Estas historias son una herramienta de organización de gran alcance que nos permite contar nuestras historias y brindar estrategias para compartir y usarlas para desafiar y aprender de ellas.

A continuación se presenta la transcripción de un trozo de una historia más larga que se le compartió a STOP, sobre una situación de violencia doméstica y la respuesta comunitaria a esa situación. Si bien habrá algunas preguntas sin respuesta o “¿qué habría pasado si...?” en esta historia, les pedimos que se centren en lo que hicieron las y los integrantes de la comunidad para intervenir en esta situación y qué lecciones podemos aprender de lo que pretendían. ¿Qué imágenes resaltan de la historia? ¿Qué herramientas o recursos fue capaz de utilizar este grupo? ¿Qué hizo este grupo comunitario que otros también pudieran hacer? Por favor escribanos con sus respuestas y reacciones dirigidas a:

Molly Porzig
Abolitionist Collective
1904 Franklin Suite 504
Oakland CA. 94612

“Hace dos años estuve casada con un hombre con quien había tenido una relación durante diez años y en la que había problemas, conflictos comunes. Durante el último año de nuestro matrimonio, mi ex esposo estaba terminando su capacitación como oficial de policía y al mismo tiempo acabábamos de mudarnos a otro Estado. Y nos enfrentábamos con algunos problemas grandes dentro del matrimonio y las cosas se hacían aún más difíciles. Tenía más miedo de quien antes me había hecho sentir muy segura.

Tengo tres hijos y supongo que en aquel momento tendrían 10, 6, y 4 años de edad; y eran testigos de muchas discusiones, peleas, gritos, muchos portazos, muchas cosas que sentía que no debían estar viendo. Sentía que mi hogar se volvía, cada vez, más y más peligroso, que no sabía qué iba a pasar. Lo vi actuar de formas muy controladoras que no había visto antes. Tenía miedo de salir de la casa, de regresar, de dormir en mi propia cama.

Creo que la gota que derramó el vaso fue la noche en que fui a la casa de una amiga y mi esposo me siguió en su automóvil. Cuando llegué, él salía del vehículo al mismo tiempo que yo y me gritaba cosas horribles, sentía mucho miedo, pero no sabía qué hacer. Sabía que a dondequiera que fuera, él me seguiría; así que decidí ir a mi oficina, que estaba cerca y era tan tarde que nadie estaría allí. Tenía llave del edificio y él no. Corrí a la entrada del edificio y mi oficina donde él no pudiera entrar. A la vez, él estaba gritándome todo el tiempo, intentando convencerme de volver con él, para que hablara con él. Entonces, cuando finalmente logré entrar, me escondí, esperé algunos minutos y él se fue. Esa era la situación inmediata con la que me enfrentaba.

Llamé a una amiga, que vino a reunirse conmigo, en mi oficina; ella sugirió que llamara a otra amiga que tenía una casa donde pudiera quedarme mientras decidía qué hacer y eso hice. Cuando llegamos allí, todas se sentaron en la sala e intentaron tranquilizarme, que ahí estaba segura, que era bienvenida y podía quedarme, que comprendían que estaba huyendo de alguien furioso, armado y que aún me sentía mal. Sentía que estaba exponiendo a la gente a algo que yo no podía controlar, algo de lo que yo estaba aterrorizada, pero yo no sabía, no sabía, qué más

hacer en ese momento; y ellas decían que estaba donde ellas querían que estuviera.

Mis amigas me preguntaban si había otras personas a las que pudiera reunir, que pudiera llamarles, de quien me gustaría recibir ayuda en ese momento. Creo que debo decir que en esa época era parte de una organización de la comunidad UBUNTU, que está dedicada a ponerle fin a la violencia sexual, lo cual significaba que teníamos forma de responder y yo sabía que la gente se reuniría. Sabía que si necesitaba ayuda la gente vendría, hablaría conmigo y podríamos analizar los problemas juntas. No era extraño reunirnos, llamar a la gente y decir, “Hola, necesito ayuda, y esto es lo que está pasando”. Y al mismo tiempo, experimentar estas cosas en mi propio hogar, sentía que la gente me vería diferente, me juzgaría, pensaría que era una hipócrita, la gente pensaría que era débil. Y recuerdo estar realmente preocupada por eso los primeros días. Pero la gente me aseguraba que esa era, exactamente, la función de la organización, que experimentar sufrimiento no se trataba de ser fuerte o débil, que sufrir solo es sufrirlo y decidir qué hacer al respecto.

Entonces, hicimos llamadas telefónicas e invitamos a la gente a llegar. Teníamos 7 u 8 personas de visita y hablábamos sobre qué hacer. Que para entonces me sentía totalmente agobiada, asustada todavía y pensando “¿Realmente me está pasando esto?” Y “¿Qué puedo hacer, no sé, para que todo mejore?” En lugar de pensar sobre qué hacer después de mañana, o, la próxima semana.

Pero creo que lo que quería era: quedarme en mi hogar; que mis hijos se sintieran seguros; Creo que dije, “Quiero que mi esposo se vaya”. Creo que, básicamente, eso era lo que deseaba en ese momento y luego pensamos cómo podíamos lograrlo, qué tenía que pasar en ese momento, la siguiente hora, el día siguiente, la semana próxima y nosotras contemplábamos, si lo que quiero es quedarme en mi hogar ¿cómo podemos lograrlo? ¿Cómo hacemos para que sea un espacio seguro? Y, creo que una de las respuestas a esas preguntas era, por lo menos, en un futuro cercano, tener a la gente allí conmigo.

Fijamos un horario. Mandamos un mensaje electrónico con horarios para la semana, con

espacios en blanco para que la gente llenara y me sorprendió que la gente los llenó. Y llegaron. Llegaron a diario y se sentaron en mi sala, trajeron comida y allí nos sentamos juntas. Eso me sorprendió. Así fue cómo conseguimos que mi hogar volviera ser un espacio seguro para mí.

Cuando estábamos pensando si llamábamos a la policía o no, sentí como que necesitaba ayuda para calmar la situación, pero no sabía qué hacer, porque si no podía llamar a sus amigos al trabajo y no podía llamarles--no me parecía justo llamarles de forma que no fuera oficial, porque quién sabe lo que pasaría. Y llamarlos de forma oficial no necesariamente parece que llegaría a dar algún resultado seguro. Intentamos pensar en alguien que pudiera hablar con mi esposo. Y creo que pensamos en algunas personas dentro de la comunidad con quien él pudiera hablar, si él estuviera dispuesto a hacerlo.

Mi mamá hablo con él. Ella estaba dispuesta de encargarse de él. Él estaba totalmente rabioso y, por lo que haya sido, no la intimidó y pudo hablar tranquila con él.

Tenía gente que llegaba a verme, gente que se quedaba, durante el día, a veces por la noche durante la siguiente semana y me sentía bien. Sentía bueno tener esta casa llena, usted sabe, esta casa ocupada de gente y jugaban con los niños e hicimos arte en la cocina, siempre alguien hervía agua para hacer té y no me sentía sola.

Por hablar de éxitos, el éxito más grande es que conseguí las tres cosas que más quería. Que mis hijos sintieran que no corrían peligro durante ese tiempo; que mi ex-esposo saliera de de la casa; que yo fuera capaz de volver a mi casa; y que todo pasara en un período de tiempo relativamente corto. Así que en términos de éxito, diría que, en última instancia para mí, como sobreviviente, que esos fueron los éxitos más significativos.

Otro éxito, en términos de comunicación era que, una de las primeras cosas que hicimos fue una lista de teléfonos, así que siempre sabía que tenía a alguien a quien podía llamar, y que esa gente llamaría y se aseguraría que estaba bien. Porque en aquel momento creo que era difícil, estaba preocupada que la gente se sintiera abrumada

por mí y mi situación. Así que, el hecho de no tener que preocuparme constantemente, hora tras hora, tratando de cubrir las necesidades porque las habíamos identificado de antemano y había suficiente gente involucrada que no se sentía como que solo una persona estaba haciéndolo todo o más de lo que podía. Ciertamente no era que las cosas no se sintieran difíciles, porque se sentía... realmente era difícil.

Creo que lo que ayudó es que no fue una intervención que fue “¿cómo vamos a conseguir que _____ se mantenga lejos de su ex-esposo?” Más bien era como, “¿cómo vamos a asegurar que no pase nada malo en nuestra comunidad? ¿Cómo vamos a asegurar que hemos hecho lo mejor para hacerle frente? Y constantemente el problema era el maltrato. El problema constante eran los hechos o comportamientos o lo que ocurría, era perjudicial, pero no que él, mi ex, era un problema. Ni era problema que yo haya decidido quedarme tanto tiempo. Pero, pero era eso... no que la relación era el problema.

Eso permitió sentir que podía entrar al espacio y decir lo que yo necesitaba, que en ese momento no sólo incluía no ser quien estaba causándole daño a él, al involucrar el poder del Estado, o que pudo o no, en ese momento, haberme beneficiado; que solo pudo tener efectos negativos contra él. Y luego tenía que tomar decisiones sobre lo que realmente necesitaba para hacer mi trabajo, para cuidar a mis hijos, para llegar al día siguiente, para sanar. ¿Usted sabe?

Necesitamos confiar que las personas son experta sobre sus propias vidas, tomarles en serio y tener fe en que las personas pueden fijar el curso para trabajar desde el daño a la transformación. Creo que viene de... mejor desde la gente que está experimentando el daño y tiene una visión para sí misma sobre lo que quiere. Y para darle tiempo a la gente para que identifique qué es y estar dispuesta a sentarse con la incomodidad de no poder rescatar a alguien de forma simple o rápida. Creo que esos valores fueron, ultimadamente, los más saludables para mí.



Imagen por Erik Ruin

Viene de “La ‘Zona de Seguridad’” en la p. 5

No se trata de explicarle a la gente sobre el sistema criminal de injusticia. Eso se sabe. Se trata de proporcionarles recursos a la gente. Conseguirle empleo, conseguirle vivienda. Conseguirle programas para después de la escuela y escuelas que funcionen. Conseguirles cuidado infantil para después de las clases y servicios de salud mental. Son estas cosas básicas lo que la gente necesita”.

“Realmente creo que necesitamos empezar a hacer eso, barrio por barrio, comunidad por comunidad, porque le ayuda a la gente a sentir un espíritu comunitario y le ayuda a generar ese sentimiento de colectividad, de comunidad y de responsabilidad. Es difícil ser responsable ante su comunidad cuando todos se están enfrentándolo por su propia cuenta, luchando por su propia

basura, que es lo que te impone el capitalismo. Ese es su objetivo y es muy dañino, porque esa falta de responsabilidad se convierte en falta de confianza y se convierte en falta de comunidad. Cuando tienes una comunidad en que unos se responsabilizan por otros y hay confianza entre todas y todos y hay un sentido de protección, entonces la necesidad de tener policía se vuelve obsoleta”.

Mientras Jack reflexiona sobre su participación en el Movimiento Oscar Grant y los esfuerzos de la coalición en el Norte de Oakland, puntualiza, “Yo estaría perdido sin la ayuda de la comunidad. Lo gratificante es que la gente te dice ‘sigue adelante con el buen trabajo. Sigue luchando por nosotros. Sigue luchando por la justicia’”.

QUIERES INVOLUCRARTE CON STOP?

Como parte de la colaboración entre Resistencia Crítica y STOP estamos buscando su participación y la de otras personas encarceladas. Sentimos que es particularmente importante porque funciona crear grietas en los muros de un sistema que progresa silenciando las voces del pueblo, alejando a los individuos de sus familias y comunidades y quitándole al pueblo su derecho a la autodeterminación.

- Cuente su historia sobre alguna acción comunitaria o colectiva en respuesta a la violencia interpersonal que no involucró a la policía, a los servicios sociales o a los servicios de protección infantil.

- Use un historia para obtener ideas sobre cómo enfrentar el maltrato en su comunidad.

- Elabore arte inspirado por una historia. Actualmente estamos tratando de hacer que STOP se visual y estamos recopilando obras de arte e ideas creativas por medio de una serie de talleres en la primavera y el verano del 2,010. Las imágenes que obtengamos formaran parte de una serie de afiches para uso de STOP y de nuestros colaboradores. Nuestros primeros dos eventos visuales en Oakland y Melbourne escucharon “Una Comunidad Responde a la Violencia Domestica” (transcrita arriba) y “Una Pequeña Historia” (contáctenos para conseguir la transcripción). Nos gustaría que ustedes también se involucren leyendo estas historias y enviándonos el arte o imágenes que le inspiren. Mientras estén leyendo ésta historia, imagínese ¿cómo pudiera comunicar lo que ésta red comunitaria hizo para frenar la violencia por medio de un cartel o imagen? Comuníquese lo más pronto posible con nosotros, por favor, para saber más sobre ¿cómo ayudarnos hacer de STOP un proyecto visual! Si deseas involucrarte, por favor escríbele a Molly, a:

Critical Resistance
1904 Franklin Street, Suite 504
Oakland, CA 94612.

¡Esperamos saber de ti pronto!

RECURSOS:

Oakland

stoptheinjunction.wordpress.com
stoptheinjunction@gmail.com

East Side Arts Alliance

2277 International Boulevard
Oakland, CA 94606-5003
www.eastsideartsalliance.com

Los Angeles

Youth Justice Coalition

<http://www.youth4justice.org/>
Ubicada en Chuco's Justice Center
1137 E. Redondo Blvd.,
Inglewood, CA 90302
Escríbenos al (Apartado Postal) PO Box
73688, L.A., CA 90003
323-235-4243

¡La policía, la migra, la misma porqueria!

Resistencia Popular contra la Violencia Estatal. Segunda Parte.

Por Mariana Viturro

Nota del Editor: La primera parte de este artículo fue publicada en el no. 11. Por favor, contáctanos, si no lo recibiste.

El Estado y sus agencias públicas no están solas en la lucha por mantener el proyecto imperial estadounidense. Las nociones racializadas en relación con la criminalidad dan legitimidad al uso de la fuerza y, con ello, generan una cultura de miedo racista y represiva. Como Gramsci escribe en sus "Cuadernos de la Carcel":

El ejercicio normal de la hegemonía en el ahora clásico terreno del régimen parlamentario se caracteriza por la combinación de fuerza y consenso, el cual equilibra uno al otro de manera recíproca, sin que la fuerza predomine excesivamente sobre el consenso. Efectivamente, el intento está siempre hecho para asegurar que la fuerza parezca estar basada en el consenso de la mayoría, expresada en los llamados órganos de la opinión pública –ya sean periódicos o asociaciones–, los cuales, por lo tanto, en ciertas situaciones, son multiplicados artificialmente.

Instituciones, comunidades, organizaciones y espacios fuera de los aparatos del Estado, referidos como sociedad civil, juegan un rol relevante en el reforzamiento y la reproducción de la ideología dominante y la represión.

Durante la cumbre de las movilizaciones en las calles en el 2006 y las negociaciones en el Congreso, la principal retórica en los medios masivos de comunicación comparaba inmigrantes con criminales, terroristas y "sanguijuelas" de los recursos del país, los cuales, según estos, pertenecían plenamente a los "trabajadores americanos". Había un mensaje específico que buscaba conseguir el apoyo de la comunidad blanca a favor del discurso de odio xenofóbico y del proyecto de nación que de éste emanaba. Un@ regularmente escuchaba que había una invasión mexicana que buscaba robar "nuestros" recursos y enriquecerse sin contribuir a la sociedad, sin pagar impuestos y que amenazaba el inglés como idioma "oficial" de los Estados Unidos.

Los grupos de supremacía blanca que están fuera del aparato de Estado tomaron las armas para defender esta nación con bases blancas. Por ejemplo, los llamados "minutemen", una organización nacionalista que enarbola la supremacía blanca, realizó reclutamientos, organizó acciones anti-inmigrantes y expandió sus proyectos de vigilancia, que han sido conocidos por disparar a la gente que cruza la frontera.

Los más importantes, analizando a la sociedad civil y su rol en la reproducción de la hegemonía, exponen las contradicciones dentro del Movimiento por los Derechos de los Inmigrantes, y ayuda a explicar cómo algunas comunidades apoyan últimamente los intereses económicos de la ideología racista del Estado y su minoría dirigente. Durante las muchas marchas por los derechos de los inmigrantes, las principales consignas y retórica escuchadas desde el recinto o escritas en pancartas incluían: "no somos terroristas", "no somos criminales", "no somos una carga pública" y "éste es un país de inmigrantes". Así, en lugar de unirse en contra de las desapariciones injustas y detenciones de inmigrantes

árabes, musulmanes, surasiáticos durante la "guerra del terror" o de la brutalidad policiaca y encarcelamiento contra afroamericanos, los latinos se diferenciaban ellos mismos de estas comunidades y confirmaban la definición estatal de ciudadano/inmigrante "bueno" y "malo". En lugar de unirse con la comunidad afroamericana por justicia económica y racial, los inmigrantes latinos destacaban su ética de trabajo y rechazo al programa social "welfare" (por sus siglas en inglés, que es un programa de asistencia social). Al final, estas tácticas dieron legitimidad al proyecto estatal en la reproducción de hegemonía. Este enfoque no solo profundiza las divisiones entre las comunidades de color, también quita deliberadamente el racismo y la supremacía blanca del debate y lucha por los derechos de los inmigrantes. Estos mensajes también profundizan las divisiones entre la comunidad latina misma, entre inmigrantes documentados e indocumentados, o entre aquell@s quienes han vivido en este país por muchos años y quienes acaban de llegar.

Las consignas de asimilación y "lavado de cerebro" ("whitewashed" en sus siglas en inglés) son más que retórica. Reflejan también una estrategia de llamado al Estado y apaciguamiento de los sentimientos racistas anti-inmigrantes, para impulsar una agenda política reformista en materia de inmigración. Tanto como las organizaciones nacionales continúan avanzando a Washington por una reforma migratoria, la disidencia popular fue utilizada y dirigida hacia una agenda que no colocaba la justicia racial y económica en el centro.

Inmigrantes tomaron las calles con sentido de clase y consciencia para retar al Estado en solidaridad con otros inmigrantes sin importar su estatus. Se pronunciaron en contra de la represión impuesta injustamente en sus comunidades. Crearon un nuevo terreno de protesta con oportunidad para construir poder y un movimiento en contra del racismo y la violencia estatal.

Resistencia comunitaria y poder

Dado el rol que los inmigrantes latinos juegan en el resurgimiento del movimiento por los derechos de los inmigrantes y como fuerza de trabajo

económica, tienen potencial para convertirse en una fuerza política radical capaz de retar a la violencia de Estado racista. Es crítico que el movimiento recurra a reformas y estrategias que refuercen la represión estatal y el nacionalismo blanco, por el contrario, debe pelear por una agenda incluyente de los derechos de los trabajadores, los derechos civiles y por justicia racial y social.

El Movimiento por los Derechos de los Inmigrantes debe continuar demandando la total legalización y reforma migratoria, y debe hacerlo sin obstruir el potencial de la clase trabajadora inmigrante. También debe responder al incremento en la represión y militarización de nuestras comunidades, al mismo tiempo que construir alianzas estratégicas con otras comunidades para confrontar la violencia estatal y el racismo.

Dadas las principales contradicciones del Estado –la necesidad de una fuerza de trabajo súper explotable en contradicción con la preservación de una nación blanca– el Movimiento por los Derechos de los Inmigrantes debe poner el anti-racismo y la explotación laboral en el centro de los debates sobre migración. Se deben formar alianzas con la comunidad afroamericana en su lucha contra la desposesión económica y el Complejo Industrial de Prisiones; con las comunidades árabes, musulmanes y surasiáticas contra el aumento de la represión del Servicio de Inmigración y con los trabajadores, empleados y desempleados, para dar soluciones a la crisis económica.

En respuesta a la represión estatal, el movimiento inmigrante debe tomar dos enfoques. Confrontar al Estado y sus leyes represivas e impulsar reformas políticas que aligeren algunas de las condiciones de los inmigrantes, mientras se abre mas espacio para la resistencia. Un ejemplo de dichos espacios son los talleres "Conoce tus derechos" ("Know your Rights", en inglés) ofrecidos por el "Comité de Vivienda San Pedro" (St Peter's Housing Committee) que apoya a los trabajadores para mantener sus puertas cerradas al Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE por sus siglas en inglés). Mientras armamos a la comunidad con sus derechos, debemos fortalecer también el análisis de la comunidad en el rol del Estado, sobre las causas de origen de la migración y la supremacía blanca, para construir una fuerza política contra-hegemónica consciente que contrarreste la violencia estatal.

Organizar campañas por reformas políticas provee una oportunidad de impacto positivo en las vidas y condiciones de las comunidades inmigrantes. Éstas también exponen las contradicciones del Estado y su aparato represivo; provee oportunidades en la construcción de alianzas estratégicas con otros movimientos. Por ejemplo, la campaña del Comité San Pedro por una identificación a nivel ciudad en San Francisco ganó al problema gubernamental de foto-identificación para tod@s los residentes sin importar su estatus migratorio. A través de esta campaña, fue construida una alianza entre las comunidades inmigrantes y transgénero, ya que a ambas comunidades les habían sido denegados documentos de identificación. La campaña finalmente re enmarca el concepto de ciudadanía y derechos políticos, por estar basada en la municipalidad donde la gente vive y trabaja.

De manera similar, nuestros esfuerzos por reformar y fortalecer la "Ley Santuario" de San Francisco ("San Francisco Sanctuary Ordinance", en inglés, y que consiste en



Imagen por Favianna Rodriguez

la separación de poderes entre el Departamento de Policía y el Servicio de Inmigración) tiene el potencial para construir una alianza entre el movimiento inmigrante y los movimientos en contra del perfil racial, la brutalidad policiaca y del Complejo Industrial de Prisiones. La "Ley Santuario" es violada primeramente por la colaboración entre el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés) y el Departamento de Policía de San Francisco. Mas allá de si un inmigrante indocumentado es acusado o convicto, la persona será puesta a disposición de las autoridades migratorias y en casi todos los casos será deportada. Las demandas en nuestros esfuerzos por fortalecer dicha ley no pueden reforzar las nociones hegemónicas de criminalidad; por el contrario, deben exponer el racismo de Estado y el clasismo en sus definiciones de criminalidad y actividad criminal.

Consideraciones finales

Con la administración de Obama que promete una reforma migratoria, el movimiento inmigrante tiene una oportunidad para llevar a cabo una estrategia diferente para realmente ganar una reforma en materia de migración. Nos tenemos que asegurar que nuestras demandas y tácticas se

mantengan consistentes en relación con nuestro análisis. Esto es particularmente importante dada la actual crisis en la economía y su impacto en las comunidades de la clase trabajadora y de color.

Con la crisis económica y la deuda masiva que enfrenta la mayoría de los Estados Unidos: localidades, comunidades de la clase trabajadora y de color, en particular, serán negados servicios básicos mientras el Estado recorta el gasto público. El desempleo y subempleo continuarán en aumento, las divisiones entre comunidades pobres se acentuarán y los sentimientos y ataques anti-inmigrantes continuarán a menos que las fuerzas claves de origen busquen construir alianzas y avancen en una agenda unida anti-racista que beneficie a toda la gente de la clase trabajadora y de color. Esto significa que los derechos de los inmigrantes no pueden estar separados de las luchas por los derechos de los trabajadores y laborales, especialmente considerando la fuerza laboral inmigrante en agricultura, producción de comida y la industria de servicio.

Mientras organizamos e intentamos presionar a Obama en el sentido de asegurar la reforma migratoria, el movimiento de los inmigrantes tiene también que dejar en evidencia el Estado

racista y represivo ante la sociedad. La presente administración de Obama está expandiendo las prácticas migratorias en las prisiones y militarizando la seguridad en la frontera. El movimiento inmigrante debe continuar en la construcción de resistencia a esa represión y demandar el fin a las detenciones y deportaciones, así como la re-ubicación del gasto público hacia la educación, vivienda, generación de empleo y demás servicios como parte de las demandas de legalización.

Este momento económico y político nos llama a construir un movimiento de justicia económica y racial que provenga de las bases, que contenga un análisis minucioso que movilice a la clase trabajadora y que sea fuerte en sus demandas. El Movimiento por los Derechos de los Inmigrantes tiene la oportunidad de construir una fuerza política consciente que genere solidaridad con las comunidades de color y clase trabajadora, para avanzar en el movimiento por la justicia verdadera.

REFERENCES

Gramsci, Antonio. *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers Co. New York, 1971.

CONDICIONES CRITICAS

La Clínica de Transiciones

Por Sarah Jarmon

Lo que sigue es una entrevista con Juanita Alvarado (JA), promotor@ de salud en la Clínica de Transiciones en la vecindad de Bayview, en San Francisco. Dos médic@s fundaron esta clínica en 2006 de la Universidad de California en San Francisco (UCSF). Transiciones es una clínica distinta, que tiene una metodología de salud holística, esto es, ell@s se enfocan en las necesidades del paciente en un sentido integr@l, no solo sus necesidades médicas. Ron Sanders fue el primer promotor de salud contratado por la clínica y Juanita ha venido recientemente a trabajar. Es una de las primeras clínicas de salud de su tipo en el país. Sarah Jarmon (SJ) l@ columnist@ de Condición Crítica condujo la entrevista.

¿Que es La Clínica de Transiciones?

Se trata de una clínica para clientes que tienen una historia de encarcelación y sus familias, para conseguir cuidado médico apropiado y no volver a prisión. Mucha gente desarrolla enfermedades crónicas en la prisión que tienen que tratar cuando ell@s están fuera. En Transiciones, no solamente reciben un@ doctor@ sino que también hay trabajadores sociales, servicios psicológicos y promotores de salud. Estamos juntando los pedazos de los rompecabezas para que ellos no vuelvan a la cárcel de nuevo.

¿Por qué es importante la clínica?

L@s médic@s que reciben a l@s ex pres@s se relacionan con ell@s sin hacer juicios. Los ex pres@s a veces tienen dificultades en el sistema de salud porque muchos de los doctores y de la gente de cuidado médico no entienden su experiencia y los juzgan automáticamente.

¿Qué hace usted allí?

Hago trabajo comunitario en (la prisión de) San Quentin para que la gente que pase a estar o esté en libertad condicional en San Francisco sepa de

esta clínica. San Quentin está saturada, ahí viven como sardinas. Así que voy, les hablo de mi historia personal, les doy información acerca de los recursos que tenemos para vivienda, salud, préstamos y les informo que estaré en las juntas a las que tendrán que ir las personas que saldrán libres, en la agencia Police and Communities Together (Policía y Comunidades Juntas, o por sus siglas en inglés PACT). Después de las juntas, hablamos un@ a un@ y programamos una cita para la clínica. La clínica esta abierta dos días de la semana. Ron Sanders es el director. El también es promotor de salud y ha estado con la clínica desde que abrió.

Los pacientes tienen muchas preguntas y a veces se sienten incómodos al entrar aquí. Soy trabajador@ social, educador@ de salud y consejer@ todo al mismo tiempo. Ayudamos a gente conseguir SSI (Supplemental Security Income) y Medi-Cal. La clínica estará abierta más días dentro de poco tiempo, y una clínica semejante ha abierto en el condado de Alameda. Una de las fundadoras, la Dr@. Emily Wang, va a abrir una en Connecticut. Es realmente emocionante.

¿Cómo llegó a la clínica?

Soy alguien que ha tenido familiares en prisión y yo también he estado encarcelada. Luché mucho en mi vida. Hace once años estuve encarcelada en Honolulu. Volví a San Francisco y mi vida era un lío. Busqué y busqué ayuda. Fui al programa del Iris Center y luego me metí a estudiar y trabajé ocho años como Asistente Certificada de Enfermería. Pero recaí y fui a un programa. Entonces decidí ir al programa de promotor@ de salud en el Colegio Comunitario de San Francisco. En ese tiempo tomé la clase "Impactos de la salud del encarcelamiento", con Donna Willmott. Donna me hizo sentir comod@. Durante la clase encontré al Dr. Shira Shavit, un@ de los fundadores de la clínica. Mi historia l@ inspiró. Estuve como aprendiz seis meses en Transiciones y a los tres meses me ofrecieron trabajo.

¿Disfruta del trabajo?

Lo amo. Permite que sea l@ persona que soy y superar las dificultades que he tenido en mi vida. Ahora puedo ser un@ buena madre para mis cuatro niñ@s y volver a trabajar. Mis compañer@s de trabajo y los pacientes me inspiran mucho. Estoy aportando al lugar de donde yo vengo. Los pacientes dicen que aquí se sienten como en familia, se sienten conectad@s, y dicen que saldrán de la cárcel y permanecerán fuera. La clínica ayuda a que las mujeres se sientan respetad@s. Aceptam@s a familias enteras. Tenemos seguro de salud "Familias Saludables" y ayudamos a reinstalar Medi-Cal. Incluso si un@ person@ termina su libertad condicional, l@ continuamos viendo.

¿Cómo se beneficia la comunidad?

Una tercera parte de tod@s l@s preliberad@s que vuelven a San Francisco se mudan a la zona de Bayview. Sus familias ya van a la clínica de salud Southeast. Como Transiciones está dentro de la clínica Southeast, tiene personal mejor entrenad@ para ocuparse de los asuntos que está enfrentando l@ gente que vuelve a casa. Un ex-pres@ puede hablar ahí con gente que l@ comprende, que va a entender por lo que está atravesando y que será paciente frente a su frustración. No hay lugar para la vergüenza.

Ahora, Ron y yo, estamos entrenando a trabajadores de salud que se han graduado del programa de Trabajador Comunitario del Colegio Comunitario de San Francisco y que querrán trabajar en la clínica para expres@s.

ISi usted desea más información acerca de la Clínica de las Transiciones y sus planes próximos, puede contactarles en

Clínica de las Transiciones
2401 Calle Keith
San Francisco, CA 94124
415-933-4403
www.transitionsclinic.org

El ataque Contra la IHSS (Servicios de Apoyo en Casa) y los Cuidadores que fueron Reclusos

Por Molly Porzig con Linda Evans

En los últimos dos años, hemos visto las contradicciones inherentes al capitalismo estallar en una crisis económica mundial que es también una crisis de prioridades: se siguieron asignando fácilmente fondos para reforzar la vigilancia policial y el encarcelamiento institucionalizado, mientras que los recortes presupuestales aniquilan la educación pública, los servicios sociales y otros recursos necesarios para que las comunidades lleven una vida sana, segura y significativa. Estos recortes a los servicios sociales están creando más obstáculos para que la gente que sale de la cárcel pueda permanecer fuera de prisión.



Imagen por Erik Ruin

Un ejemplo de las prioridades equivocadas del Estado de California es un reciente ataque a In-Home Support Services (IHSS), un programa estatal en el Departamento de Servicios Sociales. IHSS ofrece alta calidad de atención personalizada para permitir que las personas con discapacidades y problemas físicos crónicos permanezcan en sus casas en lugar de ser encarcelados en hospitales o residencias de alto costo con vigilancia policial. Considerados sólo como empleados de tiempo parcial, los salarios de los cuidadores son bajos, variando por condado en una suma de \$10-12 dólares por hora. IHSS ofrece servicios de apoyo en el hogar de más de 440.000 personas de bajos ingresos en todo California y un eficaz empleo a un número similar de cuidadores con bajos ingresos (Egelko). En lugar de mejorar los salarios y las condiciones laborales de los cuidadores que trabajan honestamente y fortalecer la salud de cientos de miles de personas enfermas y ancianas, el Gobernador Schwarzenegger ha elegido atacar a este servicio social mediante la reducción de su presupuesto en millones de dólares y la intensificación del proceso de selección para quienes soliciten el empleo, a través de políticas discriminatorias contra quienes fueron previamente presos o personas con antecedentes penales.

Como IHSS puede aportar un cuidado de salud necesario, accesible y asequible para personas mayores y para miembros de la comunidad con problemas crónicos de salud (que ejemplifican los recursos que necesitamos para construir comunidades sanas y estables), no es casualidad que este sea uno de los servicios sociales bajo el ataque de cortes presupuestales y el aumento de la vigilancia de la clase trabajadora, en particular las comunidades obreras de color. Linda Evans, una organizadora comunitaria, señala que esta es "otra forma en que el Estado puede crear políticas genocidas contra las comunidades de color." Esta discriminación contra las personas con registro de antecedentes penales refuerza la vigilancia policial y viola los derechos humanos de la gente.

A pesar del plan de Schwarzenegger, la gente está respondiendo y defendiendo su derecho al trabajo. El Colectivo Abolicionista habló brevemente con Linda Evans, que ha estado trabajando incansablemente en este tema. Linda es una ex presa y miembro actual de "Todos Nosotros O Ninguno," una organización nacional de pres@s y ex pres@s luchando contra las múltiples formas de discriminación que enfrentan como consecuencia de condenas por delitos graves. La siguiente es una entrevista entre Molly Porzig y Linda Evans.

Como miembro de "Todos Nosotros O Ninguno," usted trabaja a menudo en la lucha por el empleo y el apoyo para la reinserción de ex reclusos. ¿Cómo se relaciona esta lucha particular contra lo que Schwarzenegger está tratando de implementar con el IHSS con las campañas que usted está trabajando?

Un montón de gente con condenas no puede conseguir trabajo en otros lugares y tienen familiares que necesitan atención. El principio que se encuentra detrás de IHSS es que los vecinos y miembros de la familia provean de un mejor cuidado y que deben ser compensados por dar esa atención a sus familiares, especialmente porque la mayoría de ellos también necesitan de un empleo. Como tenemos una alta tasa de desempleo entre los ex reclusos y esta es una profesión que no se nos ha prohibido, consideramos que se trata de una lucha importante. Esta consiste en asegurarnos que el programa sea administrado con un proceso de solicitudes lo más abierto posible y que otorgue la mayor cantidad de oportunidades que se puedan ofrecer para que las personas que han estado encarceladas puedan ser capaces de cuidar de sus vecinos y sus familiares. También se inscribe en nuestra lucha global contra todas las formas de discriminación basada en las penas anteriores ya que las personas quedarían excluidas de este empleo debido a condenas que ni siquiera se relacionan necesariamente con este trabajo.

En concreto, ¿cómo está Schwarzenegger discriminando a los cuidadores que han estado previamente encarcelados?

Schwarzenegger ha tratado de encontrar todas las maneras posibles que podrían destruir el programa de IHSS y la mayor parte de sus esfuerzos discriminan a ex prisioneros.

El año pasado [AB 459] fue llevado a la legislatura estatal y se convirtió en una ley que exige que todos los proveedores de IHSS deban someterse a huellas digitales y verificación de antecedentes (corriendo los gastos por su cuenta). Y cualquiera que contara en su haber con ciertos delitos graves que se podría decir que estuvieran "relacionados con el trabajo" (tales como abuso infantil, maltrato a personas mayores, el abuso de la seguridad social u otros programas de gobierno y fraude) quedarían excluidos del proceso de selección. Ahora, es ley que todo el que sea un proveedor de atención de IHSS tiene que pasar por controles de antecedentes

penales y se está tratando de cambiar la lista de las condenas de cuatro a cincuenta.

[Además], la nueva solicitud para ser proveedor de atención de IHSS también dice: "Si alguna vez ha tenido un delito grave o delito menor grave, usted no es elegible para ser un cuidador." De este modo, usted puede ver que esto no concuerda con lo que la ley actual aprobaba, ¿no? Fue una aplicación demasiado amplia de esa ley que había sido aprobada por la legislatura y por tanto, que afecta a tantas personas.

¿Así que las personas con delitos supuestamente "relacionados con el trabajo" como las mencionadas, son automáticamente consideradas inelegibles para ser cuidadores?

No, y este es un punto importante que quiero transmitir. Incluso si es una condena relacionada con el trabajo, de acuerdo con la ley federal esas convicciones no le descalifican. "Relación con su trabajo" significa que si su delito está relacionado con el trabajo, puede ser considerado en su búsqueda de empleo, o en su grupo de postulantes, al igual que toda la información que usted llene en su solicitud. Esto no significa que esa persona quedará automáticamente descalificada. Creemos que las leyes de California y la manera en que Schwarzenegger persigue al programa de IHSS, con la aplicación de la verificación de antecedentes, huellas digitales y el cambio de la solicitud de trabajo para prohibir de forma automática a la gente que pudiera dar atención, es en realidad una violación de la ley federal.

¿Cuáles han sido las respuestas organizativas frente a esta amenaza a la IHSS y cómo puede la gente de adentro involucrarse?

En el exterior hemos estado tratando de aprobar resoluciones por parte de los ayuntamientos y las juntas de supervisores, exigiendo al Departamento de Servicios Sociales que se adhieran a la ley en lugar de adoptar una aplicación demasiado amplia. Es realmente con el paso de esas resoluciones que la gente ha seguido adelante, principalmente en San Francisco. Esto no ha sucedido en otras partes porque la ley ha ido cambiando tanto que realmente no podemos tratar de conseguir que las Juntas de Supervisores y funcionarios electos tomen una posición en contra de la ley cuando no se sabe exactamente lo que la ley es, o será. Sin embargo, sabemos que está pasando, por lo que estamos tratando de mantenernos al tanto de todas las diferentes tácticas que se están usando para tratar de destruir este programa.

La mejor manera en que las personas dentro de la cárcel pueden participar es estar al tanto de exactamente cómo va a ser la [aplicación de] IHSS. En este momento, creemos que va a ser aplicada en los tribunales a través de una ley, [...] pero deben informarles a sus familiares que si son cuidadores y van a obtener una verificación de antecedentes, esto no significa que vayan a ser automáticamente descalificados para continuar con su empleo y poder seguir prestando atención a quienquiera con quien estén empleados. Creo que es importante que las personas se comuniquen y que si tienen familiares que están recibiendo la atención, decirles que no entren en pánico ni estén ansiosos.

afuera] tratemos de mantener a la gente de adentro informada acerca de lo que se desarrolla en términos del ataque de Schwarzenegger a la IHSS. Y también, sobre las maneras en que se puedan comunicar sus opiniones a las personas encerradas sobre la salud de sus familias porque eso es lo que se vería afectado.*

¿Cómo cree que estas luchas pueden ser piezas importantes para la construcción de un movimiento para abolir el complejo industrial prisionero?

Creo que lo fundamental para construir un movimiento que realmente sea capaz de abolir el complejo industrial carcelario es que la gente se sienta poderosa, que la gente esté lo suficientemente estable en sus comunidades para poder tener un panorama general y tomar medidas y decisiones basadas en una acción colectiva. La razón por la que “Todos Nosotros o Ninguno” se dedica a las luchas de derechos civiles y derechos humanos a nivel de lo que hacemos, que es principalmente a nivel de reformas, tratando de reducir la discriminación y no desafiando fundamentalmente el sistema del imperialismo, por ejemplo, es porque sabemos que estas son barreras muy claras que las personas enfrentan en sus vidas inmediatas y que si ellos no ven ninguna esperanza en vencer estos obstáculos mediante la acción colectiva, sin duda va a ser difícil pensar en derrocar al complejo industrial de las prisiones. Creemos que el proceso de convertirse en personas involucradas y con conciencia política es un proceso realmente importante, y que hablar sobre el racismo y la discriminación estructural en cuanto a un movimiento de derechos civiles es una manera de hacer que la gente participe en la comunidad en su propia liberación, o por lo menos, en la lucha por el poder político con respecto a sus propias vidas y las condiciones de sus propias vidas y comunidades.

Para compartir tus opiniones sobre el ataque de Schwarzenegger en el IHSS o tus experiencias con el cuidado de sus familias y seres queridos, o para recibir los recursos específicos de “Todos Nosotros o Ninguno,” por favor escriba El Abolicionista, c / o Molly Porzig, 1904 Franklin, Suite 504 CA Oakland, 94612.

*Elgeko, Bob. “Schwarzenegger pierde la lucha de los cuidadores Pelón” SFGate. Feb.12 de 2010.

<http://www.sfgate.com/cgi-bin/article.cgi?f=/c/a/2010/02/11/BAV61C06RV.DTL>

ALTIBAJOS

Después de 25 años de estar encarcelada en una prisión federal, Marilyn salió en libertad condicional el 25 de Julio de 2010. Falleció el 3 de Agosto 2010. Marilyn vivió su vida a lo máximo sin ser definida ni reducida por las cárceles en las cuales estuvo demasiado tiempo. Marilyn fue una persona elegante, elegante en como se presentaba físicamente, elegante en su espíritu. Fue una persona generosa, con una gran risotada; una sonrisa amplia y bella. Por todo sus años de amor y lucha por sus hermanas encarceladas y por todas las personas oprimidas le decimos con gran respeto y amor: Gracias Marilyn. Fuiste un regalo -te extrañaremos mucho. Marilyn Buck, presente!



—Pam Fadem

Autobiographi

Por Marilyn Buck

Post-guerra 1947
nacida en el lado
blanco de las vías
discriminación en Texas
hija de un predicador de los derechos
civiles
huyó de Texas con diploma de honor
rumbo a UC Berkeley y la libertad de
expresión
aunque por entonces no sabía
por eso es que salí

Guerra de Vietnam 1965
por cuál guerra
estás luchando
haz el amor y no la guerra
los libros de texto tirados en un baúl en
algún cuarto
que nunca he visto desde entonces
fuegos del internacionalismo me
llamaban
una joven
a enlistarse
contra la guerra

guerra contra Amériikka
mi propia liberación femenina
en la línea
guerra en Amériikka
guerra contra los fabricantes de guerras
el odio con piel blanca
capitalistas consumidores de vidas
humanas

siguiendo la tradición
de Nat Turner y John Brown
de los Wobblies subversivos
resistencia en las entrañas de la bestia

guerra clandestina 1973
capturada por los asesinos
espíritus asesinos, asesinos de la nación
prisionera política
enemiga del Estado
terrorista y traidora
peligrosa mujer blanca
para la blanca Amériikka
condenada a años
y años de ausencia
toda una vida

fabricantes de guerras
esperan a que sus prisioneros mueran
o se vuelvan locos
o simplemente se marchiten en lo
insignificante

Yo descanso, un grano de arena
significante en la cabeza de playa que
encuentra el mar
a encarar la tormenta
opongo resistencia
para mantenerme viva
aprendo a buscar libertad en el aliento
mis células envían dendritas
para absorber el mundo y sus ofrendas
Yo ofrezco en retorno
poemas
y ocasionalmente granos de arena
mezclados con barro y horneados
en tenacidad

(Otoño de 1999)

¡Apoye a Critical Resistance y suscríbese a la Abolicionista!

Su subscripción nos ayuda a mandar copias gratis de La Abolicionista a más de 1.000 presos.

- \$\$35 por un año
- \$60 por dos años

- Low income:**
- \$8 por un año
 - \$15 por dos años

- Favor de cobrar mi tarjeta de crédito.**

Clase de tarjeta de crédito: _____

Número de tarjeta de crédito: _____

Fecha de vencimiento: _____

- He incluido un cheque a nombre de Critical Resistance**

- ¡Sí! Favor de mandarme informes electrónicos.**

Correo electrónico: _____

Nombre: _____

Dirección postal: _____

Dirección de facturación: _____

